

## ORACIÓN FINAL

QUIERO SER “UN REY”, SEÑOR

Y preguntar siempre, por aquel que es gran Rey  
y, mi viejo reino que es mi corazón, pueda alcanzar por fin la paz.

QUIERO SER “UN REY”, SEÑOR

Y, dejar atrás riquezas, adornos y caprichos  
para, poniéndome en camino,  
postrarme ante tu semblante divino  
y darte pruebas de que, mi amor, es sincero.

QUIERO SER “UN REY”, SEÑOR

Y subir a lo más alto de las almenas de mi castillo  
y, que día tras día, me des el privilegio de contemplar tu estrella:  
La estrella que guía a toda buena voluntad.  
La estrella que enseña lo que los montes esconden.  
La estrella que habla, para todo el que escucha en el silencio.

QUIERO SER “UN REY”, SEÑOR

Y enfrentarme, sin temor ni miedo alguno,  
a todo aquel que intente doblar mi rodilla ante otros dioses.  
Y también ser valiente, que no poderoso,  
y darte la gloria y la honra que Tú sólo mereces.

¿PODRÉ SER “UN REY”, “TU REY” SEÑOR?

Déjame, por lo menos en este día,  
doblar lo que soy y dejarte todo lo que tengo  
ante Ti que eres **GRAN Y ETERNO REY DE LA GLORIA.** Amén

## Avisos

✓ **Sábado día 12 de enero** (Eucaristía jubilar a las 12 horas): **Peregrinación a la Catedral de la Almudena**, de las parroquias de nuestra Vicaría VII, para ganar el Jubileo del Año Santo Mariano, por el 25º aniversario de la consagración de la Catedral por S.S. el Papa san Juan Pablo II.

Los autocares saldrán de nuestra parroquia a las 10:30 h. Para poder ir previamente hay que inscribirse en la Sacristía o en el Despacho Parroquial

## Sintoniza

✓ Radio Villalba 107.4 FM La Voz de la Parroquia. Sábados 13:30 a 14:00  
Escucha la actualidad parroquial con temas de interés social.

## Parroquia de la Santísima Trinidad

C/ San Fernando, 2 • 28400 Collado Villalba (Madrid) • Tlfno.: 91 851 30 06

web: <http://www.psantisimatrinidad.archimadrid.es>

e-mail [santisimatrinidad.cv@archimadrid.es](mailto:santisimatrinidad.cv@archimadrid.es)



# Hoy Domingo

¡Ojalá escuches hoy su voz!

Ciclo C

6 de enero de 2019

La Epifanía del Señor

## REFLEXIÓN

El Evangelio de los Magos se nos presenta como una página de fuerte concentración teológica. Es una narración que presenta una antología de textos bíblicos y un texto importante de la catequesis primitiva, que potencia la llamada de los gentiles a la fe.

Los Magos vienen de Oriente. Como hizo en otro tiempo la reina de Saba, se dirigen hacia Jerusalén, ciudad santa, buscando un rey salvador. Los Magos personifican la eterna ansia del hombre que sólo en Dios puede encontrar la paz.

En la escena cobra relieve la estrella, guía luminosa de tantas especulaciones exegéticas y astronómicas. En la Biblia tiene una clara referencia mesiánica, porque la luz está siempre en el fondo de toda aparición mesiánica, como canta Isaías en su espléndido himno al Emmanuel: “El

pueblo que caminaba en tinieblas vio una gran luz”. No en vano el Apocalipsis llama a Cristo “estrella de la mañana”.

El evangelista San Mateo subraya la grandísima alegría con que los Magos acogen la revelación mesiánica destinada a ellos. Después de haber entrado en la oscuridad del palacio del rey Herodes, los Magos se dirigen a la luminosa casa y humilde palacio del verdadero Rey, que es Cristo; y encuentran a la Madre del Mesías y a su hijo Jesús, ante el que se postran como gesto litúrgico de adoración cristiana y no como mero gesto de veneración oriental. Los Magos son desde entonces nuevos y verdaderos creyentes, y le presentan sus dones: el oro como rey, la mirra como a uno que había de morir, el incienso como a Dios.

La Epifanía es la historia de una revelación a través de dos canales de comunicación: uno cósmico, como es la estrella, y otro sobrenatural y gratuito, la Palabra de Dios. Cristo es la verdadera luz, quien lo encuentra no vive en tinieblas.

La Epifanía es la historia de una búsqueda, que supone etapas oscuras y peregrinaciones, pero que al final encuentra la verdad. El cristiano vive siempre peregrinando hacia la verdad y el absoluto hasta que vea a Dios cara a cara. En la Epifanía la fe se hace camino hasta la realidad viviente de Dios.

La Epifanía es también la historia de una oscuridad. Es la oscuridad del pecado de Herodes, es la oscuridad de la indiferencia de Jerusalén, es la oscuridad de los sumos pontífices y letrados del país que no ven, creyendo que ven.



## PRIMERA LECTURA

La gloria del Señor amanece sobre ti  
**Lectura del libro de Isaías 60, 1-6**

¡Levántate y resplandece, Jerusalén, porque llega tu luz; la gloria del Señor amanece sobre ti!

Las tinieblas cubren la tierra, la oscuridad los pueblos, pero sobre ti amanece-rá el Señor, y su gloria se verá sobre ti.

Caminarán los pueblos a tu luz, los reyes al resplandor de tu aurora.

Levanta la vista en torno, mira: todos éstos se han reunido, vienen hacia ti;

llegan tus hijos desde lejos, a tus hijas las traen en brazos.

Entonces lo verás y estarás radiante; tu corazón se asombrará, se ensanchará, porque la opulencia del mar se vuelca sobre ti, y a ti llegan las riquezas de los pueblos.

Te cubrirá una multitud de camellos, dromedarios de Madián y de Efá.

Todos los de Saba llegan trayendo oro e incienso, y proclaman las alabanzas del Señor.

**Palabra de Dios.**

**SALMO RESPONSORIAL Sal 71, 1-2. 7-8. 10-11. 12-13**

**R. Se postrarán ante ti, Señor, todos los pueblos de la tierra.**

Dios mío, confía tu juicio al rey,  
tu justicia al hijo de reyes,  
para que rija a tu pueblo con justicia,  
a tus humildes con rectitud. **R.**

En sus días florezca la justicia  
y la paz hasta que falte la luna;  
domine de mar a mar,  
del Gran Río al confín de la tierra. **R.**

Los reyes de Tarsis y de las islas  
le paguen tributo.

Los reyes de Saba y de Arabia  
le ofrezcan sus dones;  
póstrense ante él todos los reyes,  
y sírvanle todos los pueblos. **R.**

Él librará al pobre que clamaba,  
al afligido que no tenía protector;  
él se apiadará del pobre y del indigente,  
y salvará la vida de los pobres. **R.**



## SEGUNDA LECTURA

Ahora ha sido revelado que los gentiles son coherederos de la promesa  
**Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios 3, 2-3a. 5-6**

Hermanos: Habéis oído hablar de la distribución de la gracia de Dios que se me ha dado en favor de vosotros, los gentiles.

Ya que se me dio a conocer por revelación el misterio, que no había sido manifestado a los hombres en otros tiempos, como ha sido revelado ahora por el Espíritu a sus santos apóstoles y profetas: que también los gentiles son coherederos, miembros del mismo cuerpo y partícipes de la promesa en Jesucristo, por el Evangelio.

**Palabra de Dios.**

**Aleluya CF. Mt 2, 2**

Hemos visto salir su estrella y venimos a adorar al Señor.

## EVANGELIO

Venimos a adorar al Rey

**Lectura del santo Evangelio según san Mateo 2, 1-12**

Habiendo nacido Jesús en Belén de Judea en tiempos del rey Herodes, unos magos de Oriente se presentaron en Jerusalén preguntando:

«¿Dónde está el Rey de los judíos que ha nacido? Porque hemos visto salir su estrella y venimos a adorarlo».

Al enterarse el rey Herodes, se sobresaltó, y toda Jerusalén con él; convocó a los sumos sacerdotes y a los escribas del país, y les preguntó dónde tenía que nacer el Mesías.

Ellos le contestaron: «En Belén de Judea, porque así lo ha escrito el profeta:

"Y tú, Belén, tierra de Judá, no eres ni mucho menos la última de las poblaciones de Judá, pues de ti saldrá un jefe que pastoreará a mi pueblo Israel"».

Entonces Herodes llamó en secreto a los magos para que le precisaran el tiempo en que había aparecido la estrella, y los mandó a Belén, diciéndoles:

«Id y averiguad cuidadosamente qué hay del niño y, cuando lo encontréis, avisadme, para ir yo también a adorarlo.»

Ellos, después de oír al rey, se pusieron en camino, y de pronto, la estrella que habían visto salir comenzó a guiarlos hasta que vino a pararse encima de donde estaba el niño.

Al ver la estrella, se llenaron de inmensa alegría. Entraron en la casa, vieron al niño con María, su madre, y cayendo de rodillas lo adoraron; después, abriendo sus cofres, le ofrecieron regalos: oro, incienso y mirra.

Y habiendo recibido en sueños un oráculo, para que no volvieran a Herodes, se marcharon a su tierra por otro camino.

**Palabra del Señor.**